

**Memoria del
II Foro de Arqueología, Antropología e Historia de Colima**

Juan Carlos Reyes G. (ed.)

Colima, México; Gobierno del Estado de Colima, Secretaría de Cultura, 2006.

COLIMA VERSUS MESOAMÉRICA

Beatriz Braniff Cornejo

Centro INAH Colima - Universidad de Colima

Este trabajo intenta verificar como el centralismo intelectual mexicano ha errado en su concepción sobre Colima y el "Occidente" en época precolonial, integrándolos dentro de una "Mesoamérica".

Hace ya mucho tiempo se definió al área cultural de "Mesoamérica" para el siglo XVI de acuerdo a ciertos elementos característicos, y se incluyó en ese territorio a la región de "Occidente" –donde se encuentra Colima–. De acuerdo a su definición, el "área cultural" presupone que en ella se dan ciertos elementos **básicos y generales**, de lo que se infiere que el Occidente participaba de aquellos elementos fundamentales. Occidente se distribuía por la costa a partir del río Sinaloa hacia el sur (ver figura 1).¹

1. Kirchhoff, Paul, "Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales". En *Acta Americana* Vol. 1, No. 1 pp. 92-187- Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía. México, 1943.

Desde entonces nadie se ha dedicado a refutar dicha definición de Mesoamérica (aún cuando un inteligente estudiante norteco ha dudado de su nombre y

construcción). Tampoco se ha dudado sobre la presencia de Occidente dentro de ella.

Recientemente se ha considerado que Mesoamérica (y por consiguiente también el Occidente) desde su inicio en tiempos de los **olmecas** (hacia 1000 a.C.) contiene una similitud profunda que radicaba en un complejo articulado de elementos culturales, sumamente resistentes al cambio, complejo que el autor llama el "Núcleo Duro".² Añade el autor que los aparatos de poder mesoamericano se expresaban en el campo de lo religioso, es decir en el de la cosmovisión y que esta incluye íconos e ideología asociados a la agricultura y a la fertilidad. Agrega el autor que serían los olmecas quienes inicialmente expresaron aquellas concepciones de la agricultura y fertilidad en un simbolismo específico.

Agrego que los iconos correspondientes a esa concepción agricultura-fertilidad, fueron entre otros el maíz asociado a la figura del tigre olmeca (ver figura 2); el agua, las nubes y la lluvia (ver figura 3); el tigre olmeca convertido en Tlaloc (ver figura 4); los animales asociados al agua –la serpiente del agua, el caimán, la mujer y la cueva como promesa de fertilidad, las cuentas verdes el jade y después la turquesa, las flores³ (ver figura 5)–. A su vez Alfonso Caso considera que una de las ideas fundamentales de la religión azteca –que sin duda fueron heredadas de las viejas culturas de Mesoamérica– consiste en agrupar a todos los seres según los cuatro puntos cardinales (ver figura 6): así no sólo los colores y los dioses quedan agrupados en esa forma, también los animales, los árboles, los días y los hombres, todos ellos en número de cuatro, y por

2. López Austin, Alfredo. "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana". En *Cosmovisión, Ritual e Identidad de los pueblos indígenas de México*. J., Broda y F. Baez-Jorge, coordinadores. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 47-65.

3. Braniff, Beatriz. 2006. *La arquitectura de Mesoamérica y de la Gran Chichimeca*. Tesis de Doctorado, Facultad de Arquitectura, UNAM.

4. Caso, Alfonso 1953. *El Pueblo del Sol*. Fondo de Cultura Económica, México.

extensión los cuatro colores del maíz, las flores de cuatro pétalos, los cuatro nombres de los años.⁴

5. Braniff, op cit.

De aquí podemos concluir que esta forma de agrupar los varios elementos implica un ordenamiento simétrico biaxial, la que entre otras cosas se expresa en la arquitectura,⁵ de la cual Teotihuacan es un magnifico ejemplo (ver figura 7).

6. Bernal, Ignacio. 1968 *El mundo Olmeca*. Porrúa editor. México p.192.

Pero nos preguntamos: ¿todos estos elementos se dan en Colima o en el Occidente? Hace tiempo ya comentaba el insigne Dr. Ignacio Bernal –por cierto en forma bastante impertinente– que "al no haber recibido la influencia civilizadora de los olmecas, el Occidente quedó permanentemente en una posición de retraso."⁶

Sería quizás por eso que los mayores apoyos financieros nunca llegaron a esta zona, y por el contrario Occidente fue siempre objeto del más despiadado saqueo de sus restos arquitectónicos y obras de arte, tanto por locales como por extranjeros, saqueo que continúa a la fecha, ahora acompañado por la droga. Debo reconocer aquí al extraordinario trabajo de la Arqlga. Ángeles Olay y de varios arqueólogos del centro INAH Colima que contra viento y marea rescatan estos invaluable restos antiguos, poco reconocidos por las instancias centralistas. Y es en este sentido que aprovecho para añadir que no entiendo como los máximos saqueadores de Colima son honrados en algunos museos locales que así llevan su nombre. No entiendo tampoco como en un reciente libro editado por el Gobierno de Colima, se admira su contenido que está basado en el robo por norteamericanos de 68 colecciones de valiosísimos objetos de Occidente.

Seguramente estoy fuera de onda.

Pero regresemos al Dr. Bernal, es evidente que si no llegaron los olmecas, tampoco estarán aquí todos aquellos elementos descritos arriba.

Como veremos enseguida, este Occidente no requirió de los olmecas ni de los aztecas para alcanzar el formidable potencial cultural, económico y político que apenas comenzamos a reconocer.

Este desarrollo de Occidente se basa en un diferente origen, diferente función, lengua, cerámica y arquitectura, donde no existe ninguno de los elementos ideológicos de aquella Mesoamérica de origen olmeca: no está Tlaloc, ni el tigre, ni los íconos asociados a la fertilidad-cultivo, ni aquella concepción biaxial que define la arquitectura y el número cuatro. Por otra parte nuestra región es tan antigua como la de aquella otra Mesoamérica olmeca.

Quizás lo más interesante es que a través del tiempo los poblados de esta región, cuya importancia política y económica aún no conocemos, organizaron rutas que permitieron la comunicación hacia el Noroeste (Chihuahua-Sonora, hasta Utah y Colorado en E.E.U.U.) (ver figura 8). Por aquí se llevó el conocimiento de la agricultura hacia el norte a partir del 2100 a.C., fecha ya consignada en los E.E.U.U., pero que nosotros debemos hallar en el Occidente, y a través del tiempo establecieron rutas comerciales, llevando y trayendo objetos de lujo requeridos por los mesoamericanos y por los nortños, como la turquesa y el abulón de norte a sur, y las sonajas de cobre y las guacamayas vivas y sus plumas de sur a norte.

El Occidente en el siglo XVI fue también la ruta de

acceso de los aventureros y colonizadores españoles hacia aquel gran Noroeste. Pero también en forma espectacular el Occidente tuvo conexiones con Sur América –Colombia, Ecuador y Perú– que seguramente requirieron de la navegación (ver figura 9). Estos contactos se establecieron tempranamente y prosiguieron por siglos; del sur recibimos el conocimiento de la metalurgia y nosotros enviamos allá el maíz; y fue llevado el gran icono de la “greca escalonada”, que está presente en Ecuador y en Perú en tiempos de los Mochica (200-600dC).⁷

7. Beltrán, José Carlos, 2004, "Los intercambios mercantiles con Ecuador y con el Altiplano Mesoamericano", "La Navegación", "El Complejo Aztatlán". En *Cihuatlampa y el Antiguo Occidente de México*, B. Braniff y J.C. Reyes (eds.), inédito. Melgar, Tisoc, Emiliano 1999. "La tecnología marítima prehispánica en los contactos intraoceánicos Andes-Mesoamérica". . *Dimensión Antropológica*. Año 6, Vol.17-septiembre-diciembre. México.

En cuanto al desarrollo particular arquitectónico del Occidente, desde tempranas fechas en Michoacán, Jalisco, Colima y Nayarit aparece la típica y tradicional arquitectura funeraria de las tumbas de tiro (ver figura 10), así como magníficas obras cerámicas de estilos muy especiales (ver figuras 11 y 12), y maquetas.

Las maquetas de Nayarit nos dejan ver su vida familiar (ver figura 13) y el juego de pelota, que parece ser algo muy informal: él público sentado muy a gusto sobre los muros de la cancha (ver figura 14), algo muy ajeno a la supuesta formalidad de los juegos de los pueblos de la Mesoamérica olmeca. Otra arquitectura que se da solamente en el occidente –aquí en Colima y Jalisco– es la circular con templos ordenados alrededor en forma simétrica. Arquitectura llamada de los Guachimontones –según los rancheros de Jalisco que han ido a trabajar al otro lado son “montones para wachear”, para echar ojo–. Esta arquitectura puede ser espectacular como aquí se ilustra, pero también tienen una expresión populachera (ver figuras 15 y 16).

Como conclusión, de todo lo arriba expuesto y de otras cosas que se me quedaron en el tintero, propongo que este Occidente no debe de incluirse dentro de Mesoamérica tal como ha sido concebida y definida por los autores primeramente mencionados. Ella es evidentemente una importante entidad aparte. Y ahora debemos enfocar todos nuestros esfuerzos para conocer a fondo a Colima y al Occidente, especialmente para averiguar el poder político y económico de los pueblos ya conocidos en base a exploraciones regionales, tal como lo sugieren los datos que he mencionado.

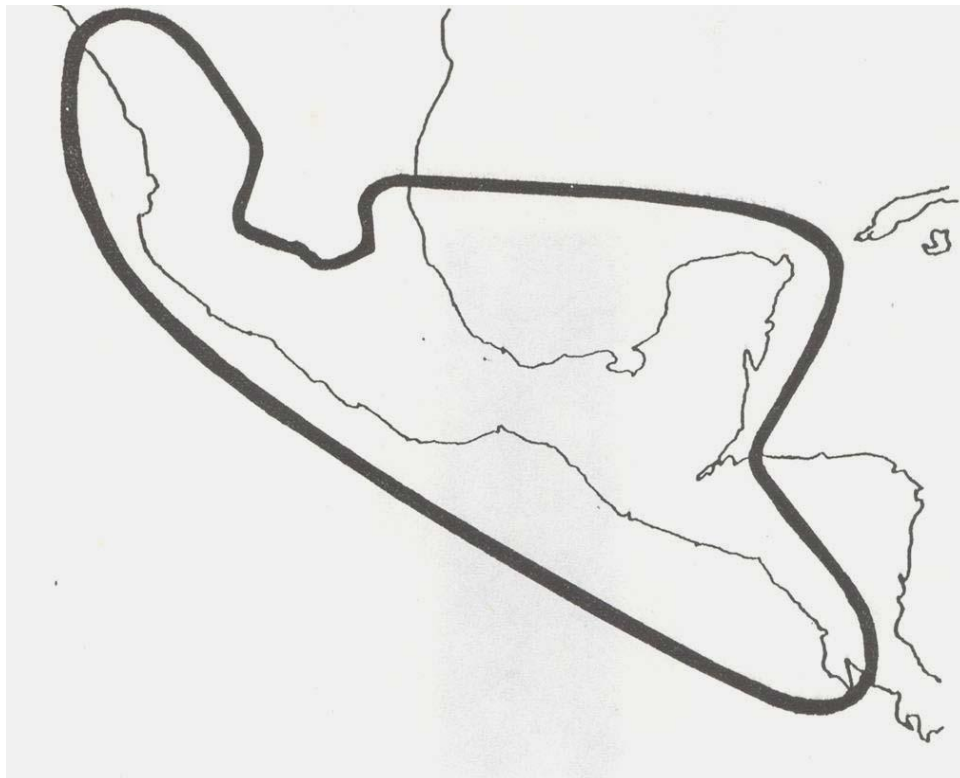


Figura 1. Mesoamérica Kirchhoff 1943

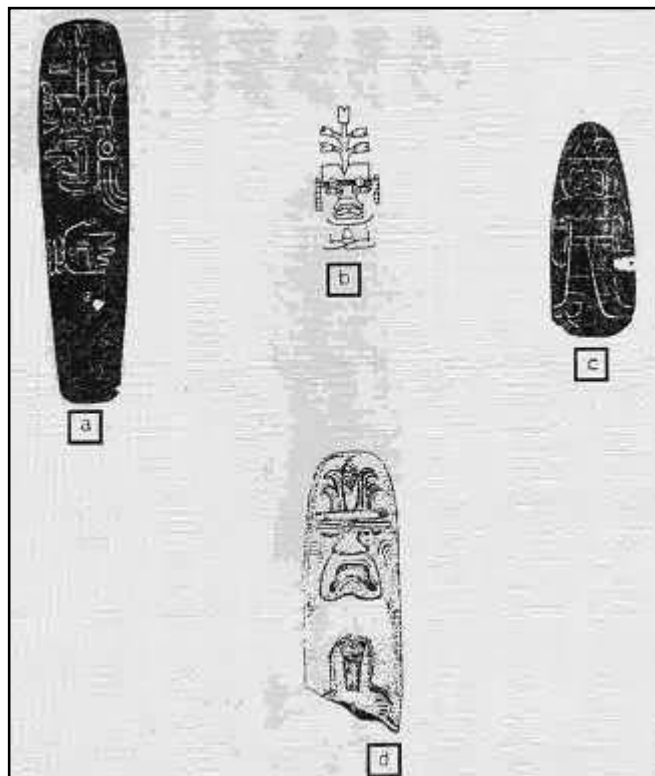


Figura 2. El símbolo del maíz entre los olmecas.



Figura 3. Nubes, lluvia.

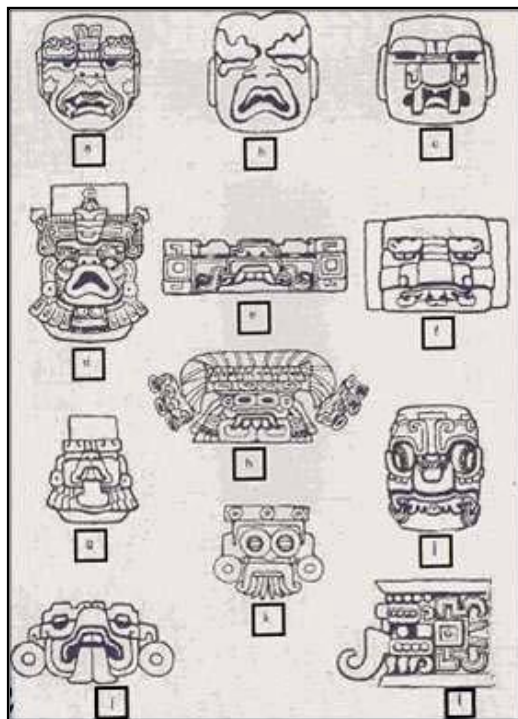


Figura 4. El tigre convertido en Tlaloc.

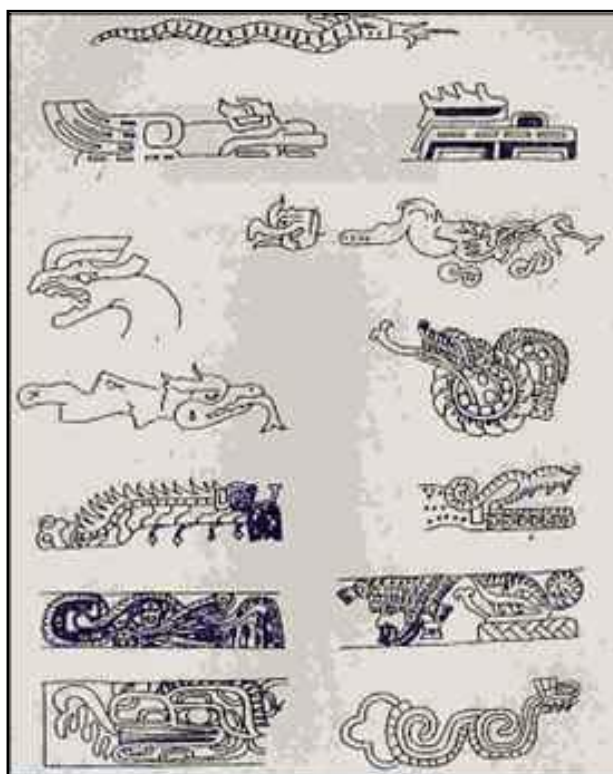


Figura 5. Los animales asociados al agua.

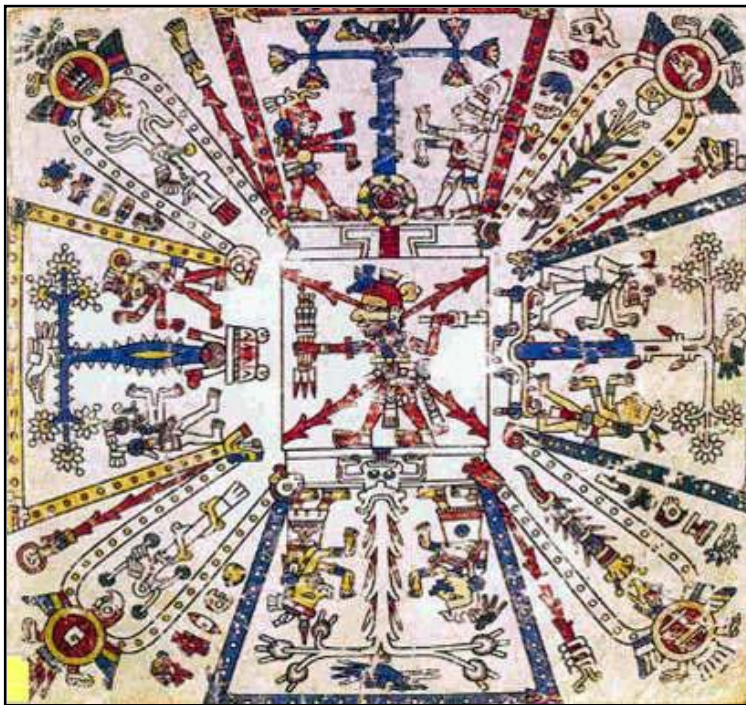


Figura 6. Las cuatro direcciones mesoamericanas.



Figura 7. Teotihuacán.



Figura 8. Rutas a través del Occidente (1000-1600 d.C.).



Figura 9. La Greca Escalonada en una barca del Ecuador.

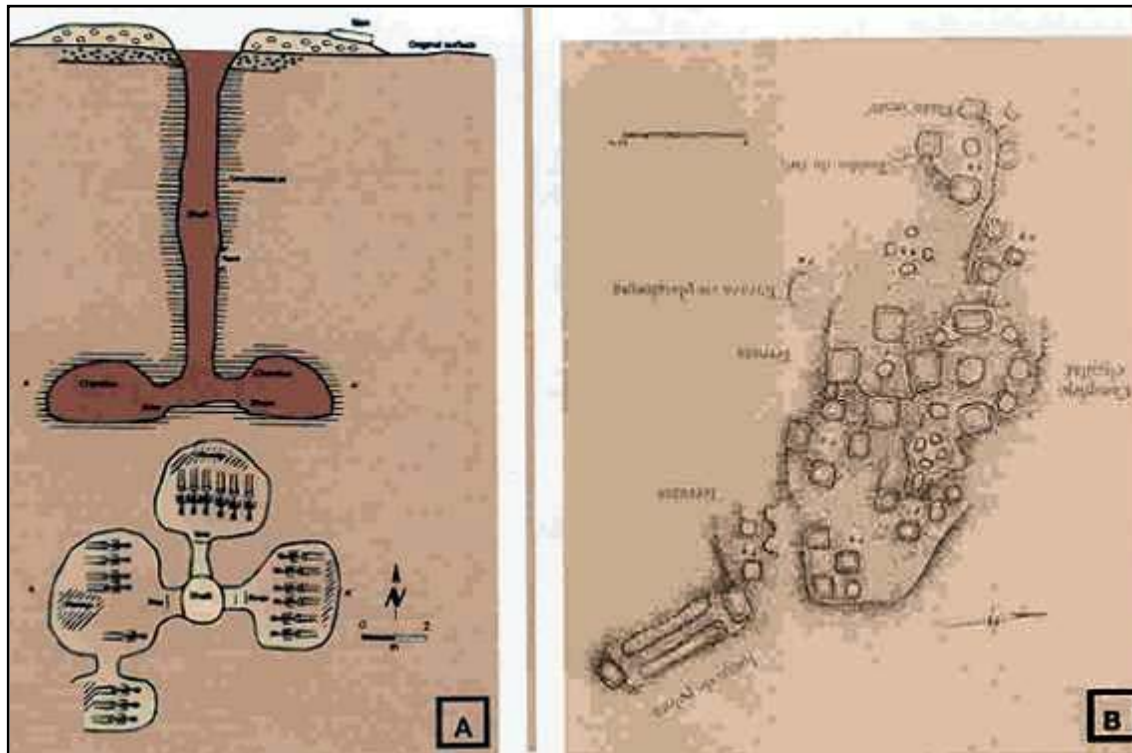


Figura 10. Las tumbas de tiro en el Occidente.

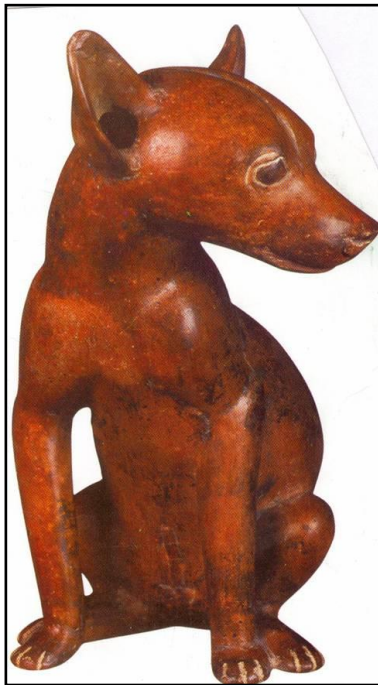


Figura 11. Bella escultura de Colima.



Figura 12. Escultura de Nayarit.



Figura 13. Maqueta de Nayarit: casita de pueblo.

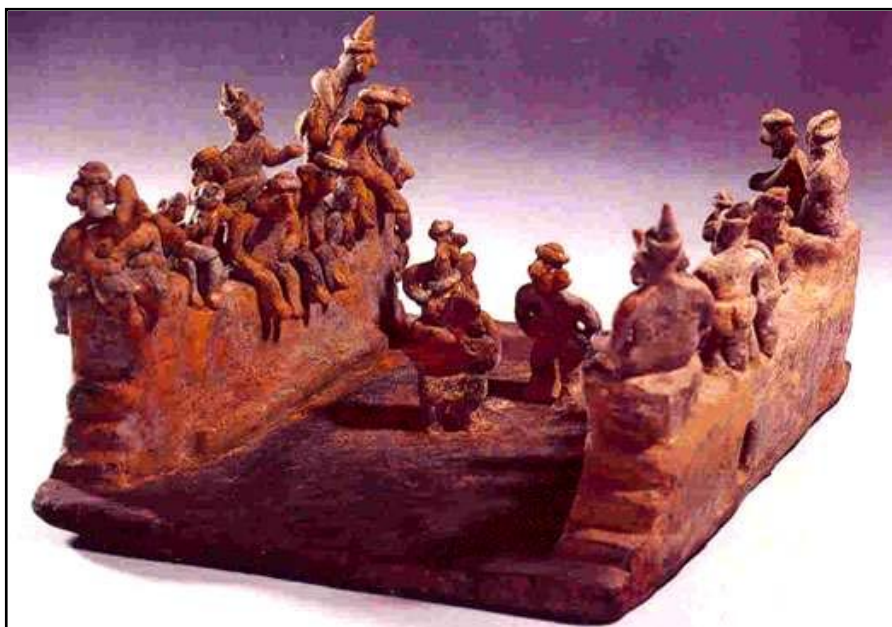


Figura 14. Maqueta de Nayarit: juego de pelota.

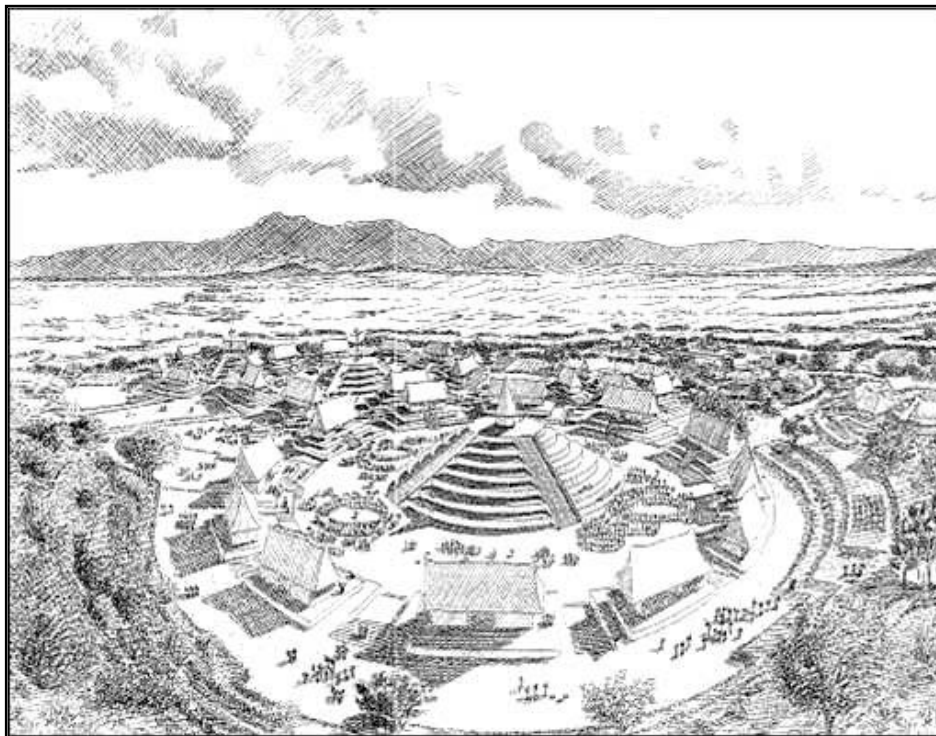


Figura 15. Un “guachimontón” espectacular. Jalisco.



Figura 16. Maqueta nayarita de un “guachimontón”.

